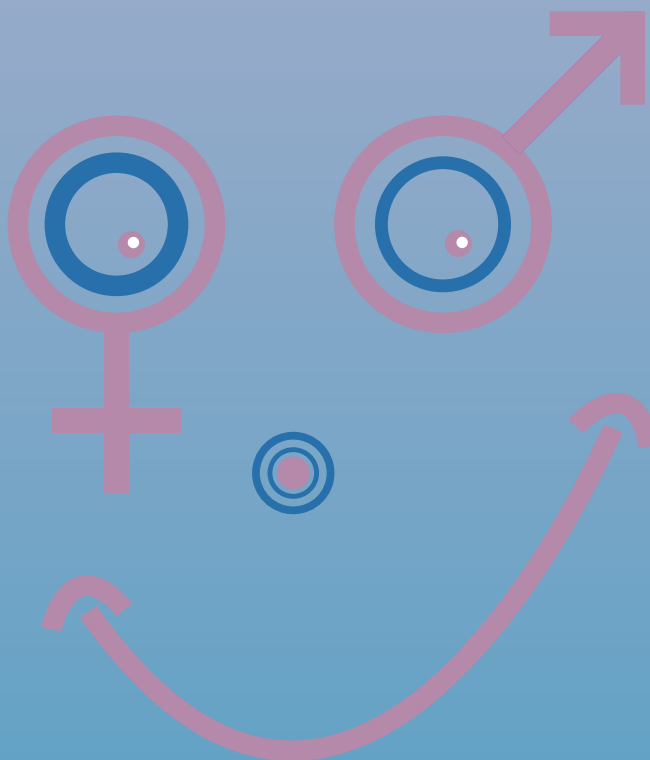


Equidad de género y el medio ambiente

Asuntos de género:
por qué son importantes

Mujeres que trabajan



Abuelitas “verdes”

Mujeres que cambiaron las ideas
sobre el medio ambiente

Kerala, tierra de equidad

Futuros líderes ambientales

TUNZA

la revista del PNUMA
para los jóvenes
está disponible en
www.ourplanet.com
y en www.unep.org



Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

PO Box 30552, Nairobi, Kenya

Tel (254 20) 7621 234

Fax (254 20) 7623 927

Télex 22068 UNEP KE

E-mail uneppub@unep.org

www.unep.org

ISSN 1727-8902

Director de la Publicación Eric Falt

Coordinador Wondwosen Asnake

Editor Geoffrey Lean

Redactoras invitadas Karen Eng y Claire Hastings

Coordinadora en Nairobi Naomi Poulton

Directora de suscripciones Manyahleshal Kebede

Colaboradores juveniles Preetam Alex, India; Nina Best, Brasil; Luis Carlos Cámpiz Mercado, Pedro Chaffe, Brasil; Fika Fawzia, Indonesia; Manisha Ganeshan, India; Alfredo Gersava Jr, Filipinas; Margaret Koli, Kenya; Marina Mansilla Hermann, Argentina; Colombia; Tanya Mowbray, Reino Unido; Julien Paquin, Francia; Gabriel Rocha, Colombia; Elissa Smith, Canadá; Renny Turangga, Indonesia

Otros colaboradores Julia Horsch, Bayer; Barbara Kingsolver; Martin Palmer, Vicky Finlay y Xiaoxin He, ARC; Rosey Simonds y David Woollcombe, Peace Child International

Diseño Daniel López Zamora, Ecuador

Portada Edward Cooper, Ecuador

Traducción Michelle Marx

Editor de la red Graham Barden

Producción Banson

Jefe, Dept. Infancia y Juventud/Deportes y Medio Ambiente del PNUMA Theodore Oben

Impreso en el Reino Unido

El contenido de esta revista no refleja necesariamente las opiniones ni las políticas del PNUMA, ni de los editores, ni constituye un boletín oficial. Las designaciones utilizadas y la presentación no implican la expresión de ninguna opinión por parte del PNUMA sobre la situación legal de ningún país, territorio o ciudad o sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

El contenido sin copyright de esta revista puede reproducirse en forma gratuita, siempre y cuando se cite TUNZA y se nombre el autor o fotógrafo correspondiente, se informe a los directores y se les envíe una copia justificativa.

TUNZA acepta artículos, reseñas, ilustraciones y fotografías pero no puede garantizar su publicación. Los manuscritos, fotos y material gráfico no solicitados no serán devueltos.

Suscripciones: Si desea recibir TUNZA regularmente y no está incluido actualmente en nuestra lista de direcciones, sírvase contactar a Manyahleshal Kebede, Directora de suscripciones, TUNZA, para pedir detalles de suscripción, indicando su nombre y dirección y el idioma de su preferencia (español, coreano, chino, francés, inglés, japonés).

Cambio de domicilio: Rogamos envíe su etiqueta de dirección, junto con su nueva dirección, a: Manyahleshal Kebede, TUNZA, UNEP, PO Box 30552, Nairobi, Kenya. E-mail: manyahleshal.kebede@unep.org.

Indice

Editorial	3
Vidas silvestres 1	4
Asuntos de género: por qué son importantes	4
Un tratado de paz	5
TUNZA contesta tus preguntas	6
Bancos para salir de la pobreza	7
Futuros líderes ambientales	8
Construyendo sueños	10
Vidas silvestres 2	11
Mujeres que trabajan	12
Retiro sin retiro	14
Derecho al corazón	15
Supermujeres	16
www.unep.org/women_env	18
Verdeando su valle	18
Cocinas ingeniosas	19
Dedicada a Tunza	19
Cuando las apariencias engañan	20
Pobres, pero ricas...	21
Siete mujeres que cambiaron las ideas sobre el medio ambiente	22



PNUMA

**Socios para
los Jóvenes y
el Medio Ambiente**



El PNUMA y Bayer, la empresa internacional con sede en Alemania dedicada a la salud, la protección de cultivos y los materiales de altas prestaciones, están trabajando juntos para fortalecer la conciencia medioambiental de los jóvenes y atraer a niños y jóvenes para participar en asuntos ecológicos en todas partes del mundo.

Un acuerdo de asociación establece las bases para el PNUMA y Bayer, que han venido colaborando en proyectos en la región de Asia y el Pacífico durante casi diez años, para

intensificar los proyectos actuales, transferir iniciativas exitosas a otros países y organizar nuevos programas juveniles. Los proyectos incluyen: la Revista TUNZA, el Concurso Infantil Internacional de Pintura y Dibujo sobre Temas de Medio Ambiente, el Joven Enviado Ambiental Bayer en Alianza con el PNUMA, la Conferencia Juvenil Internacional Tunza del PNUMA, redes juveniles sobre medio ambiente en Asia-Pacífico, Africa y América Latina, el foro Asia-Pacific Eco-Minds y un concurso fotográfico –“Enfocando la Ecología”– en Europa Oriental.

BUENO Y MEJOR



BUENO: Viajar en tren favorable al medio ambiente para ver amigos y familiares, en vez de ir en coche.



MEJOR: Conversar cara-a-cara, barato o gratuitamente, usando cámaras web y programas tipo Chat Room o Messenger.



REQUETEBUENO: Coches que marchan con aire. La compañía francesa Moteur Développement International está desarrollando unos coches livianos cuyos pistones están operados por aire comprimido. Los vehículos urbanos sólo usan el aire, y por lo tanto no emiten contaminación. Para distancias más largas y más altas velocidades, los motores de doble energía cambian a modalidad combustible –capaz de usar gasolina y biocombustibles– y operan un compresor a bordo para rellenar los tanques de aire.



BUENO: Comer alimentos cultivados localmente.



MEJOR: Cultivar tus propios alimentos. Una manera fácil de hacerlo –hasta en ciudades o zonas áridas– es usando un cajón de plástico reciclado tipo EarthBox que contiene sus propios sistemas de fertilización y riego eficiente. “The Growing Connection”, una campaña desarrollada por la FAO y la American Horticultural Society, está introduciendo el cajón EarthBox entre gente joven alrededor del mundo, incluso en México, Ghana y Nicaragua.



BUENO: Reciclar bolsas de plástico y botellas.

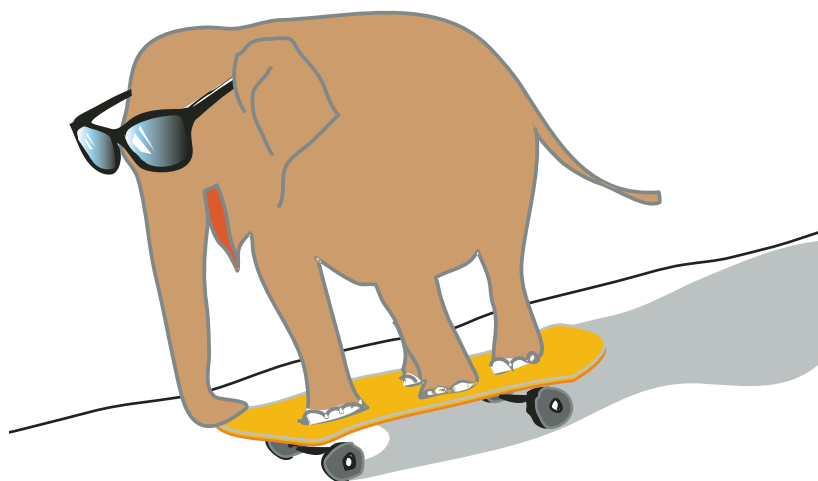


MEJOR: “Elevated Wetlands”, una escultura medioambiental obra de Noel Harding que usa un sustituto de tierra hecho con desechos plásticos reciclados para cultivar hierbas, abedules y árboles de hoja perenne, instalada junto al río Don en Toronto. Unas bombas operadas con energía solar transportan agua contaminada del río a la escultura, que actúa a modo de filtro, limpiando el agua al mismo tiempo de alimentar las plantas.

CALIENTE: Subir el termostato.

MAS CALIENTE: Hacerse arrumacos bajo una manta.

El PNUMA promueve prácticas favorables al medio ambiente, mundialmente y en sus propias actividades. Esta revista está impresa en papel 100% reciclado, libre de cloro, con tintas de base vegetal.



Editorial

La llamamos Madre Tierra, y a lo largo de los siglos, poetas y escritores la han descrito como femenina. Sin embargo, desde que “el ser humano” comenzó a despejar tierras para la agricultura, su destino casi siempre fue decidido por hombres. Y ésta podría ser una de las razones para la crisis medioambiental que ahora tan claramente enfrenta al planeta.

Generalmente, las mujeres al parecer están mejor conectadas con la necesidad de vivir en armonía con la Tierra, de cuidarla y alimentarla. En parte, éste es el enfoque femenino, en parte es sentido común, pero en parte también se debe a que las mujeres –particularmente en el mundo en desarrollo– están en contacto más próximo con el medio ambiente natural, y sufren más cuando es dañado.

Y sin embargo, si bien es posible que haya habido unas pocas sociedades matriarcales –de las cuales muy poco se ha establecido– son los hombres y los valores masculinos que han reinado, y arruinado, el mundo. Hasta hoy día, según ha informado el *Informe sobre el Desarrollo Humano* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, no existe ni un solo país en que las mujeres y los hombres gozan de verdadera equidad. Por todo el mundo, menos mujeres que hombres saben leer y escribir, y menos niñas que varones continúan asistiendo al colegio secundario. En todas partes, tanto en países desarrollados como en desarrollo, los ingresos de las mujeres son inferiores y su trabajo en manejar los hogares y criar a los hijos no es considerado como económicamente valioso.

Lo que es peor, las mujeres sólo tienen una pequeña parte en tomar las decisiones que determinan el futuro de la Tierra y de sus habitantes. Es verdad que, comparadas con el pasado, las cosas han mejorado: el número de legisladores femeninas ha cuadruplicado en los últimos 60 años. Pero todavía sólo un 15,3% de los legisladores en países en desarrollo son mujeres, y las cosas no son mucho mejores en las naciones desarrolladas, con apenas un 21,1%.

Desde luego, no debemos generalizar. Muchos hombres luchan apasionadamente por el medio ambiente, y muchas mujeres han contribuido a ayudar a destruirlo. Pero no cabe duda alguna de que un mejor equilibrio entre los géneros en la toma de las decisiones ayudaría a lograr un mejor equilibrio con la naturaleza.

VIDAS SILVESTRES



J Cancalosi/Still Pictures

EL CHINCHE DE AGUA GIGANTE

Típicamente, los insectos machos rehuyen los deberes de crianza de sus hijos, pero el macho del chinche de agua gigante, que puede crecer hasta 5 centímetros de largo y 2,5 centímetros de ancho, se muestra dispuesto a echarse la carga al hombro. Durante el apareamiento, la hembra adhiere hasta 100 huevos a la espalda del macho y luego lo abandona. El nuevo padre soltero lleva sus críos a cuestas durante un mes, agitando los huevos debajo del agua para proveerles oxígeno, y acariciándolos y aireándolos al sol para evitar infección micótica. Una vez incubados, los bebés salen nadando, y el macho deja de comer para evitar la posibilidad de consumir inadvertidamente a su progenie.

LOS CISNES

Hace mucho que solía pensarse que los cisnes se aparean para toda la vida. Pero los progresos en la tecnología de ADN han descubierto que esto es una ficción romántica. Los científicos hallaron que los huevos de cisne en el nido de una pareja apareada pueden haber sido engendrados por



Bruce Montagne/PNUMA/Topham

varios machos. Esto sugiere que si bien los cisnes son socialmente monógamos —permaneciendo como una pareja a través de largos períodos y criando juntos a sus críos— no son necesariamente monógamos sexualmente. Podría decirse que viven en un “matrimonio abierto”.

LA LAGARTIJA UNISEXUAL DE SONORA

Una lagartija (*Aspidoscelis sonorae*) del estado de Sonora, en América del Norte, es una de 15 especies similares constituidas por hembras únicamente. Las lagartijas de sexo único son las descendientes híbridas de dos especies bisexuales (especies poseyendo hembras y machos). Por lo común sólo resultan descendientes estériles de la cría entre especies, pero en este caso nacen hembras capaces de reproducir sin esperma. Como adultas, ponen huevos no fertilizados que incuban como otras hembras, una forma de reproducción asexual llamada partenogénesis.



John Cancalosi/Still Pictures

Asuntos de género: por qué son importantes

“Las mujeres sostienen la mitad del cielo”, según pretende el dicho. En efecto, las mujeres hacen más que su parte cuando se trata de cuidar el planeta. Y dado que generalmente viven y trabajan en más estrecho contacto con la naturaleza y la tierra que los hombres, las mujeres sufren más por la contaminación y la degradación del medio ambiente. Ellas se encuentran en la primera línea de la lucha por el futuro de la Tierra.

En los países en desarrollo las mujeres son casi totalmente responsables de cultivar los alimentos para su familia. En África Subsahariana, por ejemplo, producen y venden más de un 90% de todos los alimentos cultivados. De modo que ellas son las primeras afectadas por la erosión del suelo y la deforestación.

A medida que los árboles se van cortando, las mujeres pobres también deben invertir más tiempo en obtener combustible y agua. No hace mucho, las mujeres en el estado de Gujarat en la India sólo necesitaban recolectar leña cada cuatro o cinco días, pero ahora deben pasar cuatro o cinco horas cada día en esta agotadora tarea. Colectivamente, las mujeres en la India gastan la pasmosa cantidad de 150 millones de días de trabajo por año en buscar agua; en Sudáfrica caminan el equivalente de ir a la luna ida y vuelta 16 veces cada día.

Tanto el combustible como el agua a menudo traen enfermedad al hogar. El agua potable sucia causa enfermedades que matan más de 3 millones de personas por año, en su mayoría niños, y como las encargadas de cuidar a la familia, la carga recae sobre las mujeres. Y el humo de la quema de leña arremolina alrededor de las viviendas de los pobres, llevando una carga tóxica de contaminantes, causando la muerte de 1,5 millones de personas más cada año, en su mayoría mujeres y niños que pasan la mayor parte del tiempo dentro de su casa.

Generalmente, las mujeres también son más vulnerables a la contaminación química que los hombres porque llevan más grasa y por consiguiente almacenan mayor cantidad de los venenos que entran en su organismo. Y los pasan a sus bebés aún no nacidos y a través de la lactancia: los científicos de la



Universidad de Groningen, en los Países Bajos, por ejemplo, hallaron un cóctel de por lo menos cinco sustancias químicas tóxicas en la sangre de cada uno de los bebés nacidos que habían examinado, y algunos tenían hasta 14.

Se encontró que niños nacidos a madres expuestas a plaguicidas en países tan diferentes como Sudán y los Estados Unidos de América con mayor probabilidad morían poco después de nacer. En las cercanías de la región de los Grandes Lagos en América del Norte, mujeres expuestas a policlorobifenilos (PCB) tóxicos han dado vida a niños con inteligencia radicalmente más baja y desarrollo motor retardado, mientras que los varones cuyas madres estaban contaminadas con los ubicuos “transformistas” –los ftalatos– nacían con un pene más pequeño y otras señales de feminización de sus genitales.

No sorprende pues que las mujeres se encuentren en la vanguardia de la lucha por el medio ambiente. Entre otros ejemplos, formaron el movimiento Chipko que logró detener la tala de bosques en India del Norte. En Sierra Leona, un estudio halló que las mujeres podían nombrar 31 usos para los árboles, mientras que los hombres sólo conocían ocho. Y con frecuencia conservan importantes cultivos de alimentos: la investigación entre 60 huertos manejados por mujeres en Tailandia halló 230 legumbres y otras especies de plantas, muchas salvadas de un bosque cercano antes de que fuera cortado. El suelo en las parcelas cultivadas por mujeres en Ghana mantiene su fertilidad durante más tiempo que la tierra labrada por sus hombres, mientras que la mitad de los agricultores orgánicos en Gran Bretaña son mujeres, diez veces la proporción de mujeres que trabajan en la agricultura del país como un todo.

Aparentemente las mujeres están más en sintonía con las necesidades del medio ambiente, y más comprometidas a protegerlo que los hombres. Pero hasta que no se les conceda por lo menos igual participación en la toma de las decisiones que determinan la forma en que manejamos el mundo, es poco probable que logremos evitar que el cielo caiga metafóricamente sobre nuestras cabezas.

PNUMA/Topham



Un tratado de paz

En el comienzo sólo existía la Diosa del Mar, Maguayen, y el Dios del Cielo, Kaptan. Los dos eran terribles rivales. Maguayen solía crear vorágines, huracanes y tsunamis, y Kaptan respondía con rayos, lluvia y relámpagos. Cuando los rayos y la lluvia golpeaban el mar, Maguayen conjuraba huracanes y tsunamis que llegaban al cielo. Para detenerla, Kaptan arrojaba piedras al mar. A través de los siglos de su rivalidad, las piedras fueron amontonándose hasta convertirse en las islas de Filipinas.

Un pájaro –un milano– sufría de la rivalidad de Maguayen y Kaptan porque las incesantes tormentas y las rocas que caían del cielo lo mantenían constantemente volando encima del mar. El milano trató de hacer las paces entre el mar y el cielo, persuadiéndoles que se reunieran dos veces al día en el horizonte. Con el tiempo, los rivales se hicieron amigos y luego se enamoraron.

Una pequeña semilla de bambú del amor de Maguayen y Kaptan cayó en los bajíos junto a una de las islas. La semilla creció en un alto tallo, y finalmente ofreció una percha en que el milano podía posarse. Desde el interior del bambú salió una voz implorante: “Oh Rey de las aves, déjanos salir.” El milano pensó que era extraño que un tallo le hablara, pero la voz habló nuevamente. “Oh gentil y bondadoso pájaro, por favor déjanos salir.”

Mientras el cauteloso milano estaba cavilando sobre lo que debía hacer, una pequeña lagartija correteó por el tallo de bambú. En un rápido reflejo, el pájaro le dio un fuerte picotazo y el bambú se partió en dos. Lentamente, una hermosa mujer y un hombre fuerte emergieron del tallo. Eran los primeros seres humanos. Con el tiempo se casaron, tuvieron muchos hijos y poblaron la Tierra.



P ¿Cuál es la diferencia entre equidad de género e igualdad de género? ¿Y qué puede hacer la gente joven para promover la equidad de género?

R Equidad de género significa ser justo tanto para las mujeres como para los hombres. Es una condición previa para la igualdad, y conduce a la igualdad. Igualdad de género se refiere a igual acceso a recursos, oportunidades y recompensas, permitiendo a hombres y mujeres trabajar verdaderamente juntos. Los jóvenes tienen una responsabilidad especial de asegurar que todos gocen de las mismas oportunidades, derechos y obligaciones en todas las esferas de la vida, y de que su propia generación y las generaciones futuras no sufran de los desequilibrios de género del pasado.

P ¿Acaso las mujeres cuidan el medio ambiente mejor que los hombres? De ser verdad, ¿por qué?

R En muchas partes del mundo, las mujeres son las encargadas de proveer alimentos, agua, calor y otros recursos para sus hijos y para su familia extendida. Para sobrevivir, muchas han desarrollado una íntima comprensión de la naturaleza y están en primera línea en el manejo y la conservación de nuestros recursos naturales.

P Mujeres escritoras como Rachel Carson y Barbara Ward jugaron un papel protagónico en propagar el moderno movimiento medioambiental en los años 1960. ¿Todavía tienen validez sus obras hoy día?

R Ambas mujeres eran apasionadas por el medio ambiente, la disparidad entre ricos y pobres, y el bienestar de la humanidad, y estuvieron entre las primeras en advertir sobre la crisis de sostenibilidad con que nos enfrentamos hoy día. Sus obras, por cierto, son hoy más pertinentes que nunca.

P ¿En qué forma afecta la vida de las mujeres en las zonas rurales el suministro seguro y cercano de agua limpia? ¿Cómo podemos lograr el acceso universal a agua limpia?

R Las mujeres y las niñas son las proveedoras de agua en muchas partes del mundo, caminando hora tras hora para buscarla. Un suministro cercano a su casa puede cortar su carga de trabajo y permitir que más niñas puedan asistir a la escuela en el tiempo ahorrado. El acceso a agua limpia salva la vida de muchos niños que de otro modo morirían de enfermedades transmitidas a través del agua, y ayuda a mejorar la salud materna. Debemos presionar a los

gobiernos y al sector privado para que hagan inversiones en agua segura y asequible para todos, y asegurar que las personas afectadas directamente –sobre todo las mujeres– participen en las decisiones tomadas.

P Si las mujeres tienen mejor acceso a servicios de atención sanitaria, incluso a planificación familiar, ¿acaso también se beneficia el medio ambiente?

R Indira Gandhi llamó la pobreza “la mayor forma de contaminación”. Las mujeres sanas con familias sanas –con acceso a medicina moderna y servicios de salud reproductiva que las habilitan a decidir cuántos hijos desean tener y cuándo tenerlos– contribuyen al bienestar económico de su familia y las capacitan para mantener un hogar sano a la vez que un medio ambiente local saludable. No obstante, a medida que los países se van desarrollando y la gente va saliendo de la pobreza, entran en juego muchos otros factores que afectan el medio ambiente, como por ejemplo los crecientes niveles de consumo.

P ¿Acaso el hecho de que, en muchas partes, las mujeres no pueden poseer tierras ejerce un efecto negativo sobre el medio ambiente?

R La propiedad confiere derechos y responsabilidades a la gente para controlar el uso del medio ambiente. También es nuestra más fuerte conexión con el mundo natural. Muchas mujeres no tienen derecho a poseer o heredar tierra, y por ende carecen de los derechos a mantener sus recursos naturales. Esto lleva a otras formas de desigualdad en su vida. La propiedad las habilita, y les otorga acceso a crédito y otras oportunidades económicas que ayudan y contribuyen al buen funcionamiento de nuestro planeta.

P ¿En qué forma afecta al medio ambiente la mejor educación de las mujeres?

R A través de la educación, las comunidades toman conciencia de los peligros causados por un medio ambiente degradado. La educación también aumenta la capacidad de las mujeres para usar y manejar recursos medioambientales y las habilita para jugar un papel más importante en las decisiones que afectan a su familia y por ende a la comunidad. También significa que con probabilidad tendrán familias más pequeñas, con el potencial de reducir la presión sobre el medio ambiente. Y por supuesto, una mejor comprensión conduce a decisiones mejores, ya sean tomadas por hombres o por mujeres.

¿Tienes algunas PREGUNTAS sobre asuntos de medio ambiente y desarrollo que quisieras que te contesten los expertos del PNUMA?

Por favor envíalas a unepubb@unep.org, y trataremos de contestarlas en futuros números de la revista.

Bancos para salir de la pobreza



Donna Morris/FINCA International



Shehzad Noorani/Still Pictures

¿Acaso es posible vencer la pobreza mundial con 27 dólares? El economista Muhammad Yunus cree que sí. En efecto, *sabe* que es así.

Treinta años atrás prestó exactamente esta suma a un grupo de artesanos en Bangladesh para permitirles pagar sus deudas. Su préstamo inició una revolución en servicios financieros. Se lo conoce ahora como “microcrédito”, y le ha ganado el Premio Nobel de la Paz 2006 a Yunus.

El microcrédito presta pequeñas sumas de dinero –típicamente entre 50 y 100 dólares– a empresarios pobres que no pueden obtener préstamos bancarios tradicionales porque no tienen dinero o propiedades para garantizar su pago de devolución. El pequeño préstamo les ayuda a escapar de la pobreza.

Al principio, cuando Yunus empezó a desarrollar la idea, muchos se mostraron escépticos. Pero hoy día, el Banco Mundial calcula que existen 7.000 instituciones de microcrédito alrededor del mundo, que prestan servicios a 16 millones de personas, y las Naciones Unidas declaró el año 2005 como el Año Internacional del Microcrédito. Desde que Yunus fundó el Banco Grameen (“Banco de las Aldeas” en idioma bengalí), la vida de algunas de los habitantes más pobres del mundo ha cambiado completamente.

Todo este cambio surgió de la dedicación y la responsabilidad de Yunus para con los habitantes rurales pobres. “Hice una lista de personas que necesitaban nada más que una pequeña suma de dinero, y cuando la lista quedó completa había 42 nombres,” dice. “La cantidad total que necesitaban era 27 dólares. El descubrimiento me dejó horrorizado.”

Los artesanos habían estado pidiendo dinero a un prestamista todas las semanas para comprar los materiales para fabricar canastos y otras artesanías. La mayor parte de sus ganancias desaparecía para pagar sus deudas y el interés de sus préstamos. Yunus continuó explicando: “Vi que la gente sufría a causa de una minúscula cantidad de dinero, y cómo el prestamista los estaba aprovechando, asfixiándolos de tal manera que todas sus ganancias pasaban a manos del prestamista y no quedaba nada para los prestatarios.”

Concentrar la atención en los más pobres entre los pobres significó que el Banco Grameen se ocupara de las mujeres.

Según lo expresó el Comité del Premio Nobel, Yunus comprendió que “no es posible que el crecimiento económico y la democracia política alcancen su pleno potencial a menos que la mitad femenina de la humanidad participe en pie de igualdad con la mitad masculina.”

Pero en Bangladesh, un país tradicionalmente musulmán, lograr la participación de las mujeres al principio no fue fácil: “Cuando empecé quise asegurar que la mitad de los prestatarios eran mujeres,” dice Yunus. “No fue tarea fácil, porque las mujeres mismas no pensaban que debían pedir dinero prestado. Tuve que hacer grandes esfuerzos para convencerlas.”

Gulbadan Nesa es una de estas mujeres. Cinco años atrás obtuvo un préstamo de 90 dólares para comprar pollos para poder vender huevos. “No hace mucho que prácticamente tenía que pedir limosna para poder alimentar a mi familia,” explica Gulbadan. “Hoy día soy dueña de mi propia casa y tengo dinero suficiente para alimentar a mis hijos y mandarlos a la escuela.”

Ahora, el 96% de los clientes del Banco Grameen son mujeres, y las organizaciones de microcrédito alrededor del mundo han encontrado que las clientas femeninas son las más “seguras”. Es más probable que ellas paguen sus préstamos que los hombres, y más probable que inviertan sus ganancias en su familia, extendiendo así los beneficios. Y cuando las mujeres tienen control y responsabilidad financiera son más capaces de participar en la sociedad.

Y ésta es precisamente la intención del microcrédito. En fuerte contraste con los bancos comunes, cuyo objetivo es obtener ganancias, la finalidad de las instituciones de microcrédito consiste en beneficiar a sus clientes social y financieramente. El Banco Fonkoze de Haití, por ejemplo, ofrece clases de alfabetización y nociones elementales de cálculo aritmético para sus clientas femeninas, en su mayoría analfabetas. En Uganda, la Fundación para Asistencia Comunitaria Internacional proporciona facilidades de seguro de vida y servicios sanitarios para pacientes externos. Y en el Banco Grameen se alienta el ahorro como una parte integral de los préstamos. Como destaca Yunus: “Esto no es caridad. Esto es negocio, pero negocio con un objetivo social: ayudar a la gente a salir de la pobreza.”



“La protección del medio ambiente siempre es una inversión en el futuro, y nosotros estamos dispuestos a prestar apoyo a los jóvenes en todas partes del mundo

en su compromiso hacia el medio ambiente y la sostenibilidad.”

Estas son palabras pronunciadas por el Director de Bayer, Dr Wolfgang Plischke, en oportunidad de la inauguración de la Conferencia de Jóvenes Enviados Ambientales Bayer de 2006. El programa de enviados ambientales fue fundado por la compañía en 1998 en Tailandia, y hoy día constituye un puntal de la asociación entre el PNUMA y Bayer. A través de la última década esta asociación se ha ampliado y ahora incluye a jóvenes de 16 países con economías en acelerado crecimiento que están emergiendo en Asia, África, Europa Oriental y América Latina.

Los Jóvenes Enviados Ambientales Bayer presentan informes de proyectos y ensayos a paneles de selección en su país natal, y son sometidos a un proceso de entrevistas a fondo antes de ser elegidos para viajar a Alemania para una semana de excursiones de estudio, conferencias y oportunidades para crear una red de conexiones. Este año, los 48 enviados fueron escogidos de entre 1.200 aspirantes. Para ser elegidos los jóvenes deben demostrar fuertes dotes de liderazgo y participación en asuntos medioambientales, así como un buen dominio del inglés.

“Deseamos fomentar el diálogo entre jóvenes ambientalistas y científicos alrededor del mundo,” agregó el Dr Plischke, “y esperamos que los enviados puedan ampliar sus conocimientos sobre las tecnologías, instalaciones y prácticas existentes. Para el fin de la semana volverán a su patria con un mejor entendimiento de los papeles mutuamente reafirmantes que la industria, el gobierno y los individuos juegan en la protección del medio ambiente.”



Fotos: Bayer



Futuros líderes ambientales



“¿PLANTAR 15.000 árboles? Nada del otro mundo. Un buen cultivador puede plantar 800 a 1.000 por día.” Gabriel Rocha agarra dos cucharas y un buñuelo de su plato y explica:

“Trabajas en pareja. Uno tiene las palas para hacer un hoyo” (las cucharas se cavan en la ensalada), “y el otro planta el plantón” (el buñuelo queda firmemente plantado). “¡Es cosa de unos siete segundos!”

Es el tercer día de la Conferencia de Jóvenes Enviados Ambientales Bayer y estoy participando en un curso intensivo en reforestación en Colombia. El programa comprende viajes de estudio, conferencias por expertos en medio ambiente y la oportunidad de crear una red de conexiones. La instrucción espontánea improvisada es una ventaja adicional.

Por encima del murmullo de conversación multilingüe, Luis Carlos Cámpiz Mercado, otro joven colombiano, exalta la educación par-a-par: “Resulta difícil para los campesinos cuando los técnicos del gobierno les dicen que deben cambiar su manera de hacer las cosas. Pero se tienen confianza unos a otros y confían en sus propias innovaciones. De



manera que trabajamos con campesinos autóctonos y aprendemos tanto de ellos como ellos aprenden de nosotros.”

Este es precisamente el objetivo de la Conferencia, llevada a cabo cada año en el mes de noviembre en la sede internacional de la empresa Bayer en Leverkusen, Alemania. Entre los 48 Enviados –descritos por el Director de Comunicaciones del PNUMA, Eric Falt como “los líderes ambientales de mañana”– se encuentran científicos, estudiantes de derecho, ingenieros, médicos y técnicos forestales.

Para ellos, el viaje es una oportunidad de experimentar de primera mano la protección del medio ambiente en Alemania hoy día. Y también les brinda una oportunidad para intercambiar ideas y propuestas para proyectos con otros jóvenes internacionales con intereses idénticos. Michael Schade, Jefe de Política Corporativa y Relaciones con los Medios de Comunicación de Bayer, abrió la Conferencia dando la bienvenida a todos los Enviados, especialmente los procedentes de Viet Nam y Malasia, países que participaban por primera vez. “Esperamos que pasen una semana excitante,” nos dijo, “y que aprovechen la pericia que pueden ver a su alrededor. Ustedes son los especialistas. Aprendamos los unos de los otros.”

El ritmo de las actividades es intenso. Desde el primer día hay conferencias, talleres, excursiones de estudio y presentaciones. No obstante el jet lag, los



La editora juvenil de TUNZA, Claire Hastings, conversa con la Joven Enviada Ambiental Bayer Fika Fawzia (izq.), de la Universidad de Indonesia.

“A los 12 años ayudé en el trabajo de un programa de rehabilitación de tortugas en la isla de Pramuka, al norte de Yakarta. Para proteger a las tortugas de mar de los pescadores locales —que suelen comer su carne y sus huevos— recolectábamos los huevos, los incubábamos y criábamos a las tortuguitas hasta que habían crecido lo suficiente como para liberarlas al mar.

... en estos momentos estoy trabajando en una organización no gubernamental, con el objetivo de aumentar la conciencia medioambiental de los estudiantes de derecho. Muchos de los problemas en Indonesia existen porque nos falta la capacidad de implementar las leyes ambientales, particularmente los permisos para la explotación de las minas y la tala de árboles. El conocimiento de la ley puede ser de verdadera ayuda, y si los estudiantes de derecho no se dirigen al medio ambiente, nosotros traeremos el medio ambiente a ellos.

... la semana de los Jóvenes Enviados Ambientales Bayer en Leverkusen realmente me hizo pensar, por ejemplo en el Acta de Ley sobre Información Medioambiental de Alemania, que me mostró en qué forma la estricta implementación de las normas puede cambiar las cosas. También quedé muy impresionada por el manejo de la basura y los desechos. En Indonesia, nuestra Ley de Manejo de Desechos aún está en borrador, y nosotros, como estudiantes de derecho, estamos tratando de adelantar su sanción...

... en cuanto al trabajo para el medio ambiente, existen ventajas y desventajas para las mujeres. En Indonesia, como mujer, es más fácil trabajar con las comunidades y los niños. Como un muchacho, es posible conectarte con oficiales del gobierno y gente que trabaja directamente en la protección medioambiental. Esto no quiere decir que una chica no pueda tratar con oficiales, o que los muchachos no puedan entenderse con las comunidades, pero hay ciertos roles predispuestos contra el género.

... no obstante, todos debemos trabajar juntos. Si la meta, el gol, es la protección del medio ambiente, una persona sola no da la patada a la pelota hacia el arco. La pelota se pasa a otros y ellos anotan un gol para ti... y así resulta un gol para todos.”

Claire Hastings



enviados acribillan a los oradores con preguntas sobre el derecho de patentes, la distribución equitativa de recursos y el desarrollo sostenible.

Durante la cena, la conversación vuelve a la discusión de la tarde. “Está muy bien hablar sobre desarrollo sostenible,” explica Manisha Ganeshan, una geocientífica de Mumbai. “Pero actuar de forma sostenible es mucho más difícil. Tenemos recursos, pero crear la infraestructura necesaria cuesta dinero, que no tenemos.”

Manisha está trabajando en las tareas de convertir en electricidad la energía geotérmica de los manantiales calientes. La ciencia práctica que ha podido observar en Bayer le atrae. “No tengo ganas de pasarme todo el día encerrada en un laboratorio,” dice, “preferiría ensuciarme las manos.”

Pedro Chaffe, un joven brasileño, quedó fascinado por las Ciencias de Cultivo de Bayer. Al desarrollar nuevos fertilizantes y plaguicidas, Bayer somete cada producto a pruebas para la contaminación del suelo y de las aguas subterráneas. Pedro dice que estos procedimientos y esta tecnología resultarían especialmente útiles



en su comunidad, donde el agua está amenazada por los productos químicos usados en una cancha de golf local.

Después de las mañanas dedicadas a la teoría, hay oportunidad de ver la protección medioambiental en acción. El programa de reciclaje del centro municipal AVEA de manejo de desechos es impresionante. Pero al observar cómo se desechaba un cajón lleno de aparatos de radio, Margaret Koli, una enviada de Kenya, comentó: “¡Si le dieras esas radios a un keniano, él las repararía o las usaría para reparar otra cosa!”

La cena de despedida empieza, y nadie muestra señales de tomarse las cosas con más calma. Están tocando salsa; trajes nacionales de vivos colores giran alrededor de la sala; se intercambian direcciones de e-mail y se finalizan los detalles de proyectos urdidos durante la semana.

Si bien los problemas relacionados con el medio ambiente dominan sus pensamientos, al parecer los Enviados confían en que, con esfuerzo y dedicación, será posible superarlos.

¡Después de todo, puede empezarse con un simple par de cucharas!



Construyendo sueños

Las ciudades y las metrópolis cubren apenas un 2% de la superficie de tierra del mundo, pero hoy día albergan a la mitad de los habitantes del mundo y consumen más de un 75% de todos sus recursos. Para el año 2030 contendrán otros 2.000 millones de habitantes. De manera que los paisajes urbanos sostenibles son vitales, ahora y para nuestro futuro.

Esperanza para los barrios bajos

Mil millones de los habitantes del mundo, o sea aproximadamente una de cada seis personas, viven en barrios bajos. Pensar en ellos conjura imágenes de mugre, pobreza y desesperación. Y sin embargo, en ocasiones, estos barrios bajos se están convirtiendo en lugares de dignidad, innovación y esperanza.

La mayoría de los habitantes de estas barriadas acuden a los grandes centros urbanos de campiñas a menudo abandonadas, en busca de trabajo y una vida mejor. Construyen villas miserias de casuchas en terrenos que los urbanistas evitan por considerarlos poco seguros, por ejemplo cuevas empinadas, llanuras aluviales y canales o riberas, o al abrigo de fábricas contaminantes. Muchas, colgadas en empinadas colinas, son propensas a deslizamientos de tierra; otras, en las llanuras, están en constante peligro de inundaciones.

La gente construye sus chabolas con cualquier material a que pueden echar mano, ya sea barro, láminas de plástico o cartón,

pero rara vez ladrillos o bloques de hormigón. Y peor aún, el agua limpia y cualquier forma de saneamiento son raros en extremo, lo cual causa enfermedades mortales transmitidas por el agua. Los barrios bajos son un desastre ambiental y humano. Y los que más sufren son quienes pasan la mayor parte del tiempo en casa: las mujeres y los niños.

Sin embargo, en todas partes del mundo, si se les da la menor oportunidad, los habitantes de estos barrios bajos han demostrado que pueden hacer asombrosas mejoras, tanto a sus casas como a su vida en general. Una iniciativa que ofrece tal esperanza es el programa llamado Slum Networking, fundado por un ingeniero civil de la India, Himanshu Parikh.

Slum Networking (Redes entre barrios bajos) ayuda a las comunidades a obtener servicios básicos y –como sugiere su nombre– los une con otros asentamientos. Se instalan redes de alcantarillado y conductos de agua en sistemas con desvíos serpenteados para igualar la presión, y las calles se construyen a un nivel más bajo que los edificios alrededor, de manera que el agua de lluvia filtra a la tierra en lugar de crear charcos de agua estancada que generan mosquitos y conducen a enfermedades.

Se forman comités de vecindario que aconsejan a los planeadores e ingenieros, dando poder a los residentes y aprovechando

Una idea constructiva

EL JOVEN ENVIADO AMBIENTAL BAYER Alfredo Gersava Jr., estudiante de ingeniería civil, ha desarrollado una innovadora tecnología que podría revolucionar las viviendas de los habitantes de bajo ingreso en su Filipinas natal.

Alfredo estaba preocupado por la creciente cantidad de desechos agrícolas tanto como por la falta de vivienda durable y asequible para los habitantes pobres en las aldeas. ¿Su solución? Bloques de cemento de enlace de cascarilla de arroz.

Estos bloques son baratos de producir, y resistentes al fuego y los hongos. Además de desarrollar y patentar la

Animando al Bronx

“¿ Quién tendría ganas de dar un paseo en un vecindario tóxico?” pregunta Majora Carter, que ha vivido toda su vida en la zona del South Bronx de Nueva York. Una de las comunidades urbanas más pobres de los Estados Unidos, trata el 40% de los desechos comerciales de la Ciudad de Nueva York: cuenta con 15 centros para el manejo de desechos, cuatro usinas eléctricas y una planta de tratamiento de sedimentos de las aguas residuales. Hace mucho que sus habitantes vienen sufriendo de altos niveles de asma y otras enfermedades relacionadas con la contaminación, y muy bajos niveles de participación por parte de sus vecinos.

Majora Carter, con su extraordinario don de movilizar y organizar a la comunidad, fundó la organización Sustainable South

Bronx en 2001, provocada por unos planes de traer aún mayor cantidad de la basura de la Ciudad de Nueva York a la zona. Su objetivo es iniciar un renacimiento económico y ambiental a través de un planeamiento creativo.

“En vez de más instalaciones para el manejo de la basura y más usinas eléctricas, las comunidades de bajos ingresos deberían obtener parques y avenidas arboladas como todos los demás habitantes de la ciudad,” dice Majora Carter.

El gran avance se produjo cuando logró la aprobación de una propuesta para construir una “avenida verde” a lo largo de la zona ribereña del South Bronx, convirtiendo tierras poco usadas en un cinturón de muy necesario espacio verde. Su construcción sin duda mejorará tanto la salud de la gente como el medio ambiente, y el nuevo espacio seguro al aire libre invitará a los residentes a hacer más ejercicio.

Su organización también está alentando la instalación de techos verdes. Cubiertos de tierra y plantas, los techos planos no



los conocimientos locales. Se construyen centros cívicos para la comunidad, destinados especialmente a servir como un núcleo para la participación de la gente. “También se considera que los espacios verdes son integrales para los programas de mejora,” dice Parikh, “y la tasa de supervivencia de árboles plantados por los residentes es más alta que para aquellos plantados por las autoridades cívicas.”

Al crear una red de conexiones entre 181 comunidades en esta forma, la ciudad de Indore (en el estado de Madhya Pradesh en India central) ha ganado 360 kilómetros de nuevos caminos, 300 kilómetros de nuevas cloacas y 240 kilómetros de cañería de agua, además de 120 centros cívicos, y más de 120.000 árboles. Un estudio del Banco Mundial halló que el ingreso familiar había doblado, las enfermedades fatales habían disminuido en un 90%, y la cantidad de dinero que las familias gastaban para mejorar sus viviendas había multiplicado por diez.

“Una red de infraestructura de buena calidad en las zonas pobres en efecto puede mejorar ciudades enteras,” concluye Parikh. “En vez de ser parásitos, estos barrios bajos en última instancia pueden acabar beneficiando a la gente que vive fuera de ellos.”



AC Sales/PNUMA/Topham

tecnología, Alfredo ha empezado a enseñar a los residentes en tres comunidades autóctonas a fabricar los ladrillos para construir sus propias casas.

Hasta la fecha se han construido 20 casas con estos bloques, que proveen refugio seguro para un total de 100 personas. Como explica Alfredo: “No tengo dinero para dar a gente desfavorecida, ¡pero tengo ideas, tecnología y educación!”

sólo son atractivos sino también útiles ambientalmente. Añaden aislamiento a los edificios, reduciendo así el uso de energía, y alientan la biodiversidad al brindar un hábitat para la vida silvestre en la jungla de asfalto. También absorben el agua de lluvia y reducen la escorrentía, disminuyendo el riesgo de inundación. Y un mero metro cuadrado y medio de techo verde con 40 centímetros de follaje produce la misma cantidad de oxígeno como un árbol con una copa de 5 metros de diámetro.

La clave del éxito de Carter consiste en ligar la sostenibilidad ambiental con la sostenibilidad económica. No es que los residentes del South Bronx concuerden necesariamente con la típica imagen de gente “verde”, pero –como nunca deja de destacar– la mayoría lleva estilos de vida favorables al medio ambiente: no poseen coches, andan en bicicleta y reciclan, y sus niveles de consumo son sostenibles.

Como dice Carter: “Quiero hacer posible que nuestra comunidad pueda soñar, planear para una atmósfera sana, empleos saludables, niños sanos y calles seguras.”



VIDAS SILVESTRES



Terry Embury/PNUMA/Topham

LOS LEONES

Los leones machos podrán impresionar con sus llamativas melenas –cuanto más pesada la melena, tanto mayor su virilidad– pero son las hembras las encargadas del pesado trabajo de alimentar a la familia. Cazando en grupos, las leonas tienden una emboscada en cooperativa, aprestándose para caer súbitamente sobre su presa. Luego llaman al resto de la manada al lugar de la carga, pero deben esperar pacientemente mientras los machos adultos se ponen a comer, y únicamente comen una vez que los machos se han saciado. La tarea de los machos es vigilar la manada: ellos patrullan su territorio, rociando su rastro y protegiéndola de los intrusos.

EL MAMBORETA

El mamboretá –un insecto también llamado mantis religiosa– tiene un apetito voraz. Por lo general come otros insectos y hasta pequeños animales, pero en ocasiones la hembra come la cabeza de su pareja mientras copulan. Los científicos especulan que se



MR Padmaraju/PNUMA/Topham

trata de una estrategia de reproducción, porque el macho produce mayor cantidad de esperma al morir. Pero es posible que se trate de un fenómeno ocasionado por condiciones artificiales, por ejemplo en laboratorios, que pueden confundir a los insectos. En un estudio, cuando se dejaba sola a una pareja en el recinto oscuro, no hubo canibalismo, sólo un cortejo de parada nupcial.

LOS CABALLITOS DE MAR

Los caballitos de mar son los únicos animales cuyos machos quedan “embarazados” y dan a luz. Después de copular, uniendo sus colas en una parada nupcial que puede durar varias horas, la hembra deposita sus huevos en una amplia bolsa dentro del cuerpo de su pareja. El macho los fertiliza y lleva los embriones en la bolsa durante dos o tres semanas, proporcionándoles oxígeno y nutrientes, y ajusta la salinidad para prepararlos para la vida en el agua de mar. Cuando el embarazo llega a su término, expele sus diminutas crías, que son independientes en cuanto nacen.



Chris Bradford/PNUMA/Topham

Población mundial

Hombres
3.286 millones
50,34%

Mujeres
3.242 millones
49,66%

Sin embargo, en todas partes del mundo, la esperanza de vida es mayor para las mujeres que para los hombres...

Esperanza de vida	Hombres	Mujeres
Mundo	63,9	68,4
América del Norte	75,3	80,6
Europa	69,9	78,3
Oceanía	72,7	77,0
América Latina y el Caribe	69,3	75,5
Asia	66,4	70,4
Mundo árabe	66,1	69,4
África	48,8	50,2

Pero este equilibrio global entre los sexos no se halla reflejado en nuestra toma de decisiones, ya sea sobre el medio ambiente, la economía o la salud. A través de los últimos 60 años el número de mujeres parlamentarias en todo el mundo ha cuadruplicado, pero todavía sólo uno de cada cinco parlamentarios es una mujer...

Mujeres como % de parlamentarios	
Regiones desarrolladas	21,1
Regiones en desarrollo	15,3
América Latina y el Caribe	20,4
Asia Oriental	19,5
África Subsahariana	16,2
Asia Sudoriental	15,8
Asia del Sur	12,8
Asia Occidental	7,6
África del Norte	7,0
Oceanía	3,2

MUJERES QUE TRABAJAN



20:00 ir a dormir

19:00-19:30 poner a dormir a los niños, descansar

16:30-19:00 caminar al río, bañar, lavar ropa, volver a casa, rezar, cocinar, dar de comer a la familia, limpiar

16:00-16:30 cortar leña para cocinar, llevarla a casa

14:00-16:00 volver caminando al campo con los niños, seguir trabajando en los cultivos

11:30-14:00 volver a casa, dar la bienvenida a los niños de vuelta de la escuela, rezar, cocinar, dar de comer a la familia, limpiar, descansar

Los profesionales

Todo cuanto hacemos ejerce un impacto sobre el medio ambiente, y muchos creen que las mujeres se preocupan más por el medio ambiente que los hombres. De manera que hay quienes arguyen que si el equilibrio natural entre ambos sexos estuviera reflejado en el mundo de los negocios, la industria y las profesiones, y se remuneraría mejor a las mujeres, las cuestiones medioambientales se considerarían de mejor forma en consecuencia.

El número de mujeres como una proporción de todas las personas que

trabajan en el sector no-agrícola está aumentando en todas partes del mundo, pero aún varía considerablemente de región en región...

Mujeres como % de la industria y los servicios	
Regiones desarrolladas	46,4
América del Sur y el Caribe	43,2
Asia Oriental	41,2
Asia Sudoriental	38,8
Oceanía	37,3
África Subsahariana	35,0
África del Norte	20,3
Asia Occidental	20,1
Asia del Sur	17,2

Y la proporción de trabajadores en el mundo profesional y técnico que son mujeres varía aún más de país a país...

Mujeres como % de trabajadores profesionales/técnicos	
Lituania	70
Filipinas	62
Namibia	55
Canadá	54
Japón	46
México	40
Arabia Saudita	31
Pakistán	26
Yemen	15

Un día en la vida de una mujer campesina en Indonesia



Hasta hoy en día, la mayoría de las mujeres tienen menos oportunidades de educación que los hombres, de modo que no sorprende que menos mujeres sepan leer y escribir. La situación está cambiando, pero queda mucho trecho que andar en el campo de la educación secundaria en la mayoría de las regiones...

	% alfabetismo masc./fem.	% matrícula educación secundaria masc./fem.
Mundo	87/77	68/64
Europa y Asia Central	99/96	95/90
Asia Oriental y el Pacífico	95/88	69/68
América Latina y el Caribe	91/89	84/90
Oriente Medio y Africa del Norte	77/57	71/63
Africa Oriental y Austral	70/56	32/28
Asia del Sur	71/46	54/44
Africa Occidental y Central	69/48	39/29
Africa Subsahariana	70/53	33/26

En algunas partes, más comúnmente en Africa, el VIH es más extendido entre las mujeres que entre los hombres, impidiendo su capacidad de ser económicamente activas y de cuidar a su familia y a su medio ambiente...

(países seleccionados)	% de hombres	% de mujeres
Zimbabwe	15,6	25,0
Camerún	4,1	6,8
Rwanda	2,7	3,4
Ghana	1,6	3,0
Papua Nueva Guinea	1,4	2,2
Federación de Rusia	1,7	0,5
India	1,3	0,5
Brasil	0,7	0,4
Suiza	0,6	0,3
Colombia	0,9	0,3
Líbano	0,2	0,1

Pero la capacidad de ingreso de las mujeres en el mundo de los negocios, la industria y las profesiones aún está a la zaga de la de los hombres, hasta para los mismos empleos...

Ingresos de las mujeres como % de los de los hombres	
Kenya	90
Suecia	83
China	67
Turquía	61
Bélgica	50
Bolivia	46
Nigeria	43
Malasia	40

Y una enorme cantidad de trabajos realizados por las mujeres –desde el cuidado de los niños hasta cocinar– no son reconocidos como actividades económicamente productivas...

% del trabajo de las mujeres que no es reconocido	
Urbano	Colombia 76
	Nepal 75
	Venezuela 70
	Indonesia 65
Rural	Filipinas 71
	Bangladesh 65
	Guatemala 63
	Kenya 58

Pero estas actividades están directamente ligadas al medio ambiente, desde la leña cortada como combustible para cocinas y estufas, el cultivo o la compra de alimentos o el agua usada para lavar y beber, hasta lo que enseñamos a los niños en el hogar. Valorar a las mujeres y alentarlas a difundir buenas prácticas medioambientales podría hacer una diferencia vital.

Fuentes: FNUAP Informe del Estado de la Población del Mundo 2006; UNSD Indicadores ODM; Folleto de Información FAO: La mujer, la agricultura y la seguridad alimentaria; WRI Informe sobre los Recursos Mundiales 2005; Informe del PNUMA sobre Desarrollo Humano 2006; Banco Mundial; UNESCO.

Retiro sin retiro

Xiaoxin He/ARC



Yen, Hlek Sopheap/ABE

José Nicolás/Nazca Pictures

La entrada a una comunidad religiosa a menudo es considerada como un retiro del mundo, pero hoy día cada vez más monjas y monjes están ocupándose en la lucha para la conservación del planeta.

En julio de 2006 se abrió un nuevo templo daoista en el Monte Taibaishan, una montaña sagrada en la Provincia de Shaanxi en China. El nuevo templo Taibaishan Tiejia es favorable al medio ambiente y reemplaza al templo que las monjas y los monjes habían perdido durante la Revolución Cultural.

Los daoistas creen que todo está compuesto de dos fuerzas primarias o energías opuestas pero interdependientes. Yin, simbolizado por el agua, corresponde a la noche, la oscuridad y la energía femenina. Yang, simbolizado por el fuego, es masculino y corresponde al día. Cuando alcanzan armonía entre ambos, se crea la energía de la vida.

El respeto por este equilibrio prohíbe a los daoistas explotar a la naturaleza y les impone respetarla y aprender de ella. De modo que el nuevo templo –construido en asociación con la Alianza de las Religiones y la Conservación y el WWF, la organización mundial para la conservación de la naturaleza– se propone ayudar a educar al mundo sobre el medio ambiente a través de esta filosofía de equilibrio.

Esta es sólo una entre muchas comunidades religiosas alrededor del mundo que, lejos de llevar vidas solitarias dedicadas a la oración y el estudio, trabajan para la Tierra.

“La mayoría de las congregaciones de diversas órdenes religiosas fueron fundadas para dar consideración moral a personas marginadas de la sociedad”, explica Mary Bilderback, miembro de Religious on Water (ROW), una organización de monjas católicas norteamericanas preocupadas por el medio ambiente.

“Somos conscientes ahora de que toda creación merece consideración moral.”

ROW comenzó en 1999, cuando seis comunidades religiosas se reunieron y adquirieron conocimientos sobre la dinámica del mar y los problemas de las zonas costeras, y el papel que la fe puede jugar en la actuación ecológica. “Lo que suceda con el agua determinará el futuro de las comunidades humanas y de la Tierra en que vivimos y por las que velamos,” dice la Hermana de Caridad Carol Johnston. Junto con el grupo de conservación Clean Ocean Action, ROW ha colectado miles de firmas solicitando legislación destinada a proteger la costa de New Jersey y evitar la contaminación de sus aguas.

Del otro lado del mundo, miembros de la Sangha (comunidad de monjas y monjes budistas) a través de toda Camboya recientemente formaron la Asociación de Budistas para el Medio Ambiente, que promueve la preservación de los bosques, la fauna silvestre y las zonas húmedas y otros recursos naturales. Construye sistemas de ordenación de las aguas, instala contenedores para abono, y planta y mantiene árboles y huertos. El respeto por las monjas y los monjes alienta a la gente a cambiar las costumbres ambientalmente perjudiciales.

Las monjas ortodoxas griegas de la comunidad Solan en Francia también se están ensuciando las manos. En sus 10 hectáreas de bosque cultivan vides y huertos manejados de forma sostenible. Cortaron árboles seleccionados y los reemplazaron con árboles jóvenes, de manera que el terreno está poblado de árboles a diferentes niveles de desarrollo y puede satisfacer las necesidades de combustible de la comunidad. Las monjas están comprometidas a lograr su autosuficiencia en materia de alimento y energía, mediante el cultivo orgánico y el uso de leña y energía solar.

Todos estos ejemplos sugieren que la fe y la ecología pueden vivir igualmente en armonía como yin y yang.



Derecho al corazón

BARBARA KINGSOLVER, bióloga, periodista y escritora, es una narradora por excelencia. Su obra está llena de personaje dinámicos y vívidos escenarios, y su profunda preocupación por el medio ambiente queda en evidencia en todo lo que escribe. Madre de dos hijas, Bárbara Kingsolver ha trabajado para proyectos de justicia medioambiental y conservación desde sus años como estudiante universitaria. En

la actualidad vive con su esposo y sus hijas en una granja donde cultiva legumbres orgánicas y fabrica quesos entre sus tareas de presionar a autoridades locales y gobiernos nacionales sobre causas ambientales y, por supuesto, escribiendo prolíficamente. TUNZA fue a su encuentro y le hizo preguntas sobre su trabajo como escritora y su activismo, sobre la maternidad y el futuro del planeta.



Steven L. Hopp

P Con sus antecedentes en biología, ¿cómo acabó escribiendo ficción? ¿Por qué no se atuvo a temas basados en hechos reales, como en el periodismo?

R Toda mi vida me cautivaron los cuentos: leerlos, contarlos, desentrañar su sentido. La gente lee periódicos para su información, pero literatura para su sabiduría. Estudiar biología me ayudó a comprender el mundo. Escribir ficción es una manera de destilar algunas de las cosas que he llegado a comprender y en las cuales creo, y de darles forma en un “paquete” que cabe en el corazón del lector.

P Los protagonistas de su obra son mujeres fuertes. ¿Cree usted que las mujeres poseen una perspectiva única respecto al cuidado de la Tierra?

R Cada mujer en el mundo es diferente. De modo que, si han de ser creíbles, los personajes femeninos en las obras de ficción serán igualmente variados y peculiares. Mis personajes han sido mujeres de carácter débil, fuerte, vanidoso, cínico o ridículo. Pero al final, las que quedan en la memoria del lector de una historia son aquellas que le recuerdan a sí mismo.

P ¿En qué tipo de actividades ambientales está ocupada estos días? ¿Cuáles son sus actuales intereses más urgentes?

R Participo en trabajo para el medio ambiente a niveles internacional y nacional, en mi estado y en mi comunidad, y en mi hogar. En cierta forma, es todo el mismo trabajo: reconocer las maneras en que mi grupo está usando demasiado de los limitados recursos del mundo, creando demasiados desechos, acumulando

una deuda que otros tendrán que pagar. Y así es parte del mismo plan, ya sea si estoy discutiendo con líderes nacionales la urgencia de reducir el uso de combustible fósil de nuestro país, o recordando a mi hija de diez años que no pierda su bus escolar, porque es poco económico para todos los padres llevar a los chicos en coche por separado. Todos estamos juntos en esto.

P Sus obras de ficción están firmemente arraigadas en lugares definidos: el Congo en *The Poisonwood Bible* (La Biblia envenenada), la región de los Apalaches en *Prodigal Summer* (Verano pródigo), Arizona en *The Bean Tree* (El árbol de alubias). ¿De qué manera su sentido de pertenecer a cierto lugar informa su activismo?

R Los seres humanos, como cualquier otro animal, únicamente pueden ser tan sanos como nuestro hábitat y nuestra cadena alimentaria. Cada uno de nosotros está conectado con el lugar en que comemos, bebemos, respiramos y sometemos nuestros residuos para ser procesados, y desplazamos a otras criaturas para construir nuestras casas. Comprender estas conexiones es nuestro primer paso hacia una vida responsable.

P ¿Acaso el hecho de ser madre de dos hijas ha cambiado la manera en que se ocupa del medio ambiente?

R Antes de tener hijos, el futuro de la humanidad me preocupaba en una

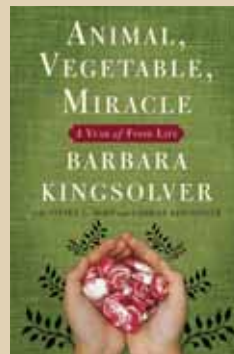
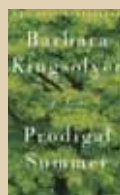
manera abstracta, como una película de terror. Ahora, puede hacerme llorar. Viendo a mis hijas crecer en un planeta seriamente dañado, tengo que ocuparme de horrores de enorme envergadura, como el calentamiento de la Tierra, para encararlos de frente.

P Por favor, díganos algo sobre su próximo libro, *Animal, Vegetal, Milagro*.

R Casi la mitad de los combustibles fósiles que quemamos en Norteamérica se gastan en el “conducto alimentario”, en la producción en masa de alimentos y en transportarlos desde cualquier parte del mundo o enviarlos a cualquier rincón del planeta. Esto no seguirá siendo posible por mucho tiempo más. Nuestra familia hizo un experimento para ver qué bien podíamos comer con los productos de nuestro propio huerto y las granjas de nuestros vecinos. El resultado es nuestro libro de próxima aparición, *Animal, Vegetal, Milagro: un año de vida de los alimentos*.

P ¿Cómo cree usted que los jóvenes pueden hacer el progreso más significativo en la esfera de la conservación?

R Pensando en todo lo que usan: electricidad, papel, alimentos, agua, oxígeno. ¿De dónde proviene? ¿Qué fue destruido para producirlo? Una vez que comprendamos cuán preciosos y limitados podrían ser nuestros recursos, los honraremos debidamente viviendo de una forma más sostenible.



Asuntos de género

¿Cuánto sabes?

1. Entre los 1.200 millones de personas que viven con menos de un dólar por día, ¿qué porcentaje son mujeres?

- a. 50%
- b. 60%
- c. 70%
- d. 80%

2. ¿Cuántas muertes por año son causadas por contaminación del aire en lugares cerrados debida a fuegos abiertos o cocinas humeantes?

- a. 1,2 millones
- b. 1,5 millones
- c. 1,9 millones
- d. 2 millones

3. ¿Cuál es el porcentaje de mujeres responsables de la producción de alimentos para el hogar en África Subsahariana?

- a. 29-30%
- b. 40-50%
- c. 60-70%
- d. 70-80%

4. ¿Cuántas niñas entre 15 y 19 años de edad dan a luz cada año?

- a. 10 millones
- b. 18 millones
- c. 14 millones
- d. 20 millones

5. ¿Qué país tiene el más alto porcentaje de escaños parlamentarios ocupados por mujeres?

- a. Noruega
- b. Canadá
- c. Bélgica
- d. Suecia

6. Mundialmente, ¿cuántas niñas no asisten a la escuela primaria?

- a. 1 en 3
- b. 1 en 4
- c. 1 en 5
- d. 1 en 6

7. De los 900 millones de personas analfabetas en el mundo, ¿cuántas son mujeres?

- a. 300 millones
- b. 600 millones
- c. 400 millones
- d. 800 millones

8. ¿Qué país sudamericano tiene el más alto porcentaje de niñas en educación secundaria?

- a. Chile
- b. Bolivia
- c. Suriname
- d. Argentina

Respuestas: 1c, 2b, 3d, 4c, 5d, 6c, 7b, 8c

Supermujeres

El PNUMA honra a destacados líderes de ambos sexos en la defensa del medio ambiente con su premio anual “Campeones de la Tierra”. Entre las Mujeres Campeonas se cuentan Julia Carabias Lillo, ex-Ministro para el Medio Ambiente de México, quien coordinó un programa de desarrollo rural en sus empobrecidas comunidades campesinas; Sheila Watt-Cloutier, activista y líder comunitaria inuit al frente de campañas sobre los efectos del cambio climático en el Ártico y las formas de vida tradicionales en la región; Massoumeh Ebtekar, la primera vicepresidenta de Irán, quien ayudó a proteger la vida marina en el Golfo Pérsico y a luchar contra la contaminación atmosférica en Teherán; y la difunta Dra. Rosa Elena Simeón Negrín, quien como Ministro de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba jugó un papel decisivo en despertar la conciencia ambiental del pueblo cubano.

La Organización de Mujeres para Medio Ambiente y Desarrollo (WEDO) –fundada en 1990 por la ex-miembro de congreso estadounidense Bella Abzug y la activista del movimiento feminista y periodista Mim Kelber para reunir a las mujeres en conferencias y actividades– también es Campeona de la Tierra del PNUMA. En 1992, por ejemplo, WEDO convocó a más de 1.500 mujeres de más de 80 países para ayudar a incluir los derechos de la mujer y la equidad de género en la agenda oficial de desarrollo sostenible en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), demostrando que trabajando juntas, las mujeres pueden lograr aún más de lo que es posible al nivel individual.

No obstante, los esfuerzos individuales siguen siendo de importancia crucial, y si bien en todas partes del mundo hay mujeres dedicadas a la tarea, muchas son heroínas olvidadas. Aquí presentamos a algunas de las mujeres más extraordinarias en esta campaña.

Aila Keto

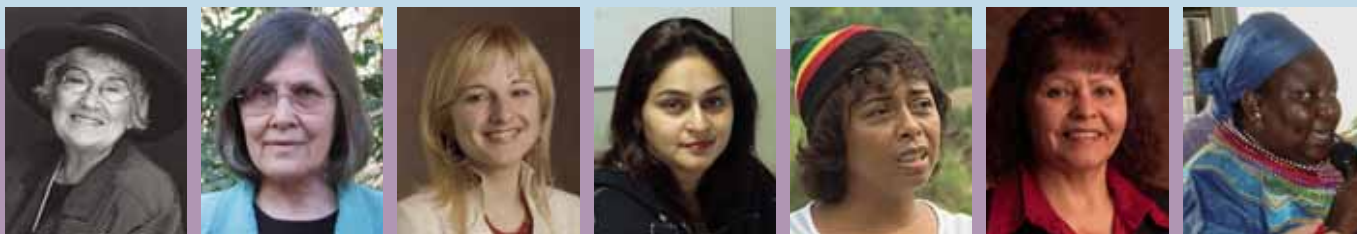
De no ser por los esfuerzos de la Dra Aila Keto, casi 3 millones de hectáreas de bosque pluvial en Queensland, Australia, hubieran sido talados o estarían en riesgo de serlo.

Su amor por los bosques pluviales arraigaba de haberse criado en una hacienda de caña de azúcar cercana a uno de estos bosques, y se convirtió en una científica investigadora dedicada a la conservación. En 1982 fue cofundadora de la Sociedad de Conservación de los Bosques Pluviales de Queensland, conocida actualmente como la Sociedad Australiana de Conservación de los Bosques Pluviales, de la cual sigue siendo Presidenta.

A través de la Sociedad ayudó a lograr la designación de tres zonas como sitios de Patrimonio Mundial para Queensland, incluso 1,5 millones de hectáreas de tierra en las zonas tropicales húmedas. En 1994 ayudó a paralizar toda tala de bosque pluvial en las tierras públicas del estado. Y cinco años más tarde, gracias a su ayuda se consiguió cerrar un trato histórico entre la industria maderera, el movimiento conser-

Becklectic/Flickr.com





De izq. a der.: Bella Abzug (WEDO); Aila Keto (Keith Scott/Australian Rainforest Conservation Society); Olya Melen (Goldman Environmental Foundation); Rahat Najam (WWF-Pakistan); Libia Grueso (David Lent/Goldman Environmental Foundation); Julia Bonds (Goldman Environmental Foundation); Lucy Mulenkei (MADRE)

vacacionista y el gobierno local para la conservación de 1,25 millones de hectáreas de bosque de frondosas. Entre sus premios cabe mencionar un lugar en la Lista de Honor de “Los 500 Seleccionados” del PNUMA.

Olya Melen

La abogada ucraniana Olya Melen, de 26 años de edad, ha demostrado que cuando se trata de luchar por el medio ambiente, lo que cuenta es pasión y coraje.

Dos años atrás estaba trabajando en una organización llamada “Medio Ambiente-Gente-Derecho”, cuando el Gobierno de Ucrania planeó la creación de un canal para embarcaciones grandes entre el Mar Negro y el Danubio. El plan consistía en atravesar el corazón del delta del Danubio, una red de lagos y ríos que cubre un área de casi medio millón de hectáreas, una zona asignada como una marisma Ramsar de importancia internacional y un sitio de Patrimonio Mundial y Reserva de Biosfera de UNESCO.

Olya Melen desafió los intentos del Gobierno de revocar el status protegido de la zona, arguyendo que el canal causaría un daño mayor al medio ambiente. El juez acordó que la evaluación del impacto sobre el medio ambiente del proyecto era inadecuada.

A pesar de esta victoria, se siguió adelante con la primera fase de la construcción del canal. Ahora, una nueva administración gubernamental se ha hecho cargo y ha paralizado el proyecto. Pero el delta todavía no está seguro: el Presidente Victor Yushchenko ha declarado su deseo que la construcción del canal sea completada.

Rahat Najam

Por más de una década, Rahat Najam trabajó para proteger marismas en Pakistán. Esta actividad es una vocación muy poco común para la región, y especialmente rara para una mujer. Ahora está trabajando para WWF-Pakistán.

Dado que en las comunidades pakistaníes las mujeres son las encargadas de recolectar agua potable, Rahat Najam decidió instruir las sobre la importancia de las marismas. También realizó investigaciones sobre las aves acuáticas como indicadores de niveles de contaminación, y ayudó a que se destinaran tres zonas de tierras húmedas como marismas Ramsar de importancia internacional: el delta del Indo, el quinto delta más extenso del mundo con importantes bosques de mangle; el Rann de Kush, una zona desértica inundada estacionalmente por lluvias monzónicas y mareas, que brinda un hábitat para muchas especies de aves; y el Complejo Deh Akro-II de Marismas de Desierto, un santuario de fauna silvestre en un complejo de dunas de arena y lagos permanentes. En conjunto, totalizan una superficie de más de 1 millón de hectáreas.

Libia Grueso

Las selvas de la costa del Pacífico de Colombia albergan más especies de anfibios y pájaros que cualquier otro lugar de la Tierra, y 3,5 millones de afro-colombianos, habitantes pobres atrapados entre dos fuegos de desarrollo industrial y agricultura, guerra civil, minería y tala de árboles. Cada año, hasta 80.000 hectáreas de bosque pluvial son destruidas.

Consciente de esta situación, Libia Grueso, una trabajadora social, cofundó el Proceso de Comunidades Negras (PCN) para abogar por los derechos de los habitantes afro-colombianos y la protección del medio ambiente.

En Colombia, conocido como un país volátil, emprender este tipo de liderazgo es peligroso; otras personas que han apoyado

el desarrollo sostenible fueron asesinadas. Pero Libia y varios otros ayudaron a la comunidad afro-colombiana a ganar derechos territoriales sobre más de 2,5 millones de hectáreas. Desde entonces PCN ha desafiado con éxito a plantaciones de palma, empresas de tala y criaderos industriales de camarones, que perjudican los manglares locales. También está alentando el cultivo tradicional y ayudando a las comunidades a ser autosuficientes.

Julia Bonds

Cuando el nieto de Julia Bonds sacó un puñado de peces muertos de un riachuelo contaminado por las minas en el Coal River Valley de Virginia, comprendió que había llegado la hora de tomar medidas. Ahora dirige la sociedad de vigilancia Coal River Mountain Watch, que lucha contra los devastadores efectos de la práctica de las voladuras de las rocas en los Montes Apalaches de los Estados Unidos para llegar a las vetas de carbón.

Estas voladuras llenan la atmósfera de partículas que causan enfermedades respiratorias, y contaminan las aguas potables con arsénico, mercurio y plomo. Los detritos de las cumbres explotadas han enterrado 1.600 kilómetros de arroyos y riachuelos y más de 120.000 hectáreas de bosques. Además, las inundaciones han aumentado a medida que los suelos y la vegetación han desaparecido.

Ahora Julia Bonds dedica su tiempo a monitorear las empresas mineras para posibles violaciones, representando a comunidades cercanas a sitios de minería, y haciendo campaña contra los peligros asociados con la minería. A menudo enfrentada con amenazas, ha ayudado a lograr la suspensión de operaciones en una mina contaminadora y ganado la protección contra las voladuras en las minas para diversas comunidades en la zona. Al igual que Olya Melen y Libia Grueso, Julia Bonds fue galardonada con un Premio Goldman para el Medio Ambiente.

Lucy Mulenkei

La periodista y organizadora keniana Lucy Mulenkei da una voz a los habitantes autóctonos preocupados por su medio ambiente. Opera la Red de Información Autóctona en Nairobi, que dos veces al año publica la revista *Nomadic News*, que cubre los asuntos que conciernen a los cazadores-recolectores de África, pueblos nómades y otros pueblos autóctonos. La Red organiza talleres en los cuales se intercambia información y se desarrollan posiciones para conferencias internacionales, además de coordinar talleres sobre conservación de la biodiversidad y conocimientos tradicionales.

Clyde H Smith/Still Pictures





www.unep.org/women_env

Si alguna vez desean conocer detalles sobre mujeres activas en la protección del planeta, no tienen más que consultar la lista de mujeres importantes en el medio ambiente del PNUMA (www.unep.org/women_env/). El sitio web, lanzado en el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 2006, identifica –y rinde tributo– a mujeres que se encuentran a la vanguardia en la lucha por un desarrollo sostenible, y provee un valioso recurso para la creación de una red de conexiones. Actualmente, el sitio web incluye a 199 mujeres de 49 países, desde mujeres en la toma de decisiones como la Embajadora Medioambiental Viveka Bohn de Suecia hasta mujeres de ciencia como la Dra. Chan Eng

Heng, una profesora que dirige proyectos de conservación de las tortugas marinas en Malasia. También incluye a mujeres que entraron en la refriega de muy jóvenes, como Su Alteza Real la Princesa Basma bint Ali de Jordania –fundadora y presidenta de muchas organizaciones ambientales no gubernamentales, nombrada “Heroína para el Planeta” por la revista *Time*– y la activista canadiense Severn Cullis-Suzuki, que habló en nombre de la gente joven en la Cumbre de la Tierra de 1992 en Río de Janeiro.

El PNUMA desea convertir el sitio web en una guía global completa, y siempre considera la inclusión de nuevas candidatas. Si creen que alguien que no figura en la lista debería estar incluida, usen el formulario en el sitio para nominarla. ¡Hasta podrían proponerse a sí mismas!

Verdeando su valle

La Joven Enviada Ambiental Bayer Renny Turangga informa sobre el éxito de un grupo de jóvenes empeñados en mejorar los métodos de cultivo de su comunidad en Indonesia.

“C uando mi padre era joven las zanahorias eran dulces, pero al cabo de años de usar productos químicos habían perdido su sabor. Así que nosotros estamos tratando de cultivar nuestras zanahorias de sueño: sanas y dulces,” explican Winarto y Suayatmi, dos integrantes de un grupo pionero de cultivo orgánico en Java Oriental, Indonesia.

Como la mayoría de la gente de la aldea de Wonomulyo, Suayatmi (21) solía usar fertilizantes y plaguicidas en sus cultivos.



Renny Turangga

Pero se preocupaba por los peligros que presentaban para la salud de los niños y los efectos a largo plazo sobre el suelo. Cuando unos voluntarios del movimiento Gerakan Peduli Sekitar Kita para cuidado ambiental condujeron seminarios en la aldea sobre los beneficios del cultivo orgánico, Suayatmi y otros 15 agricultores decidieron probarlo. Formaron un grupo con el nombre de Taruna Tani Bukit Hijau, “Grupo de Campesinos del Valle Verde”.

Suayatmi es una de sólo dos mujeres en el grupo, pero ella y Mismiati (14), la secretaria del grupo, son modelos importantes. En Wonomulyo la mayoría de las mujeres ya están casadas a los 18 años y abandonan la escuela para atender el campo. Ni Suayatmi ni Mismiati están casadas y están demostrando a la aldea que las mujeres pueden ser agentes para el cambio. Esperan que su papel en el grupo alentará a otras mujeres campesinas a unirse a ellas.

A pesar de las burlas de otros campesinos que pensaban que el uso de fertilizantes y plaguicidas orgánicos era una pérdida de tiempo y dinero, Taruna Tani Bukit Hijau sembró un cultivo piloto de zanahorias. Al final, otros campesinos mayores (por lo general los padres o parientes de los miembros del grupo), convencidos por el entusiasmo y la sinceridad de los jóvenes, los apoyaron prestándoles terrenos y mano de obra.

Cuando se cosecharon las primeras zanahorias, todo el mundo celebró. Si bien el proceso había sido largo, resultó que las zanahorias se vendían a un precio más alto que las convencionales. Algunas se usaron para hacer bastones fritos y otras para fabricar golosinas.

En las montañosas tierras de cultivo de Java Oriental, máquinas como tractores son muy raras. Los campos se trabajan usando azadas, palas y pura fuerza física... con los campesinos subiendo y bajando constantemente las colinas casi verticales. Las mujeres trabajan con sus maridos para ganar dinero suficiente para alimentar a su familia y pagar por la educación de sus hijos.

Aprender a cultivar orgánicamente requiere capacitación. El movimiento Gerakan Peduli Sekitar Kita organiza cursos para jóvenes agricultores sobre diversos tópicos, por ejemplo cómo fabricar fertilizante orgánico y cómo implementar un sistema de cultivo orgánico.

Taruna Tani Bukit Hijau sigue tratando de cultivar alimentos orgánicos mejores y más sanos. Ya están en marcha planes para plantar repollos y cebollas. Queda mucho trabajo por delante, pero también hay muchos sueños que convertir en realidad.

Cocinas ingeniosas

Todo el mundo come, pero casi siempre son las mujeres quienes cocinan la comida. Y para los pobres del mundo por lo general esto es una tarea que lleva mucho tiempo, laboriosa y peligrosa.

Empieza por recolectar el combustible –la leña, plantas, estiércol y carbón vegetal– del cual 2.500 millones de los habitantes del mundo dependen para su energía. Con frecuencia esto significa caminar muchas horas al día llevando pesadas cargas al hombro, principalmente para cocinar, lo cual consume hasta un 85% de la energía quemada en las viviendas de los países en desarrollo. Y a menudo también contribuye a la deforestación.

Una vez encendido el fuego, un humo tóxico –que contiene un verdadero cóctel de productos químicos mortales– va acumulándose en las viviendas mal ventiladas, causando cáncer así como enfermedades respiratorias y oculares. Unos 1,5 millones de personas –mujeres y niños en su mayoría– mueren cada año como resultado.

La energía renovable ofrece una solución. Las cocinas solares, que concentran los rayos del sol, fueron inventadas en 1767, pero recién ahora está reconociéndose su valor. Por lo menos medio millón de estas cocinas se están usando en China, Asia del Sur y África hoy día. Con la luz del sol y una caja-cocina doméstica es posible cocinar arroz suficiente para alimentar a una familia de cinco personas en 45 minutos. En Kenya están fabricándose cocinas de paneles solares por tan sólo 2 dólares, y en la India se construyen cajas-cocina con cartón re-usado. Y lo mejor de todo es que estas cocinas están libres de emisiones.

Mezclar estiércol vacuno, aguas residuales y abono podrá parecer grosero a alguna gente que vive en países desarrollados, pero en el mundo en desarrollo es cuestión de hacer el mejor uso posible de los recursos a su disposición. Tanques



B Rajan Babu/PNUMA/Topham

construidos especialmente para este propósito, bien cubiertos y revueltos de tanto en tanto, producen biogás (70% de metano y 30% de dióxido de carbono) para cocinar y dejan atrás un potente abono como residuo, usado para enriquecer parcelas de legumbres y campos. Un millón de personas en Nepal lo usan diariamente. El biogás es de quema limpia –¡nada de gases de efecto invernadero!– y además es más seguro que un fuego abierto, ya que la estufa se apaga cuando no está en uso.

El almacenaje de alimentos también puede ser otra pesadilla en zonas cálidas donde no hay refrigeración. La deshidratación puede presentar una solución a este problema: secar frutas y legumbres permite almacenarlas durante meses y luego deshidratarlas para su uso. Científicos en la India están trabajando para encontrar una manera de aprovechar la energía geotérmica para este propósito: el calor y el vapor que escapa de fumarolas naturales de la corteza terrestre se llevan a las granjas por tuberías, lo cual aumenta el calor solar. Como resultado, las comunidades pueden comer sus productos durante todo el año y vender el excedente.



*Elissa Smith,
Consejera Juvenil
Tunza para
Norteamérica,
describe cómo
empezó a dedicarse
a proteger el medio
ambiente.*

El Lago Erie ya no se congela como antes, cuando yo era chica y vivía en la región de los Grandes Lagos de Canadá. El huerto frutal de mi padre y los arces de mi madre cerca de las Cataratas del Niágara ya no son tan productivos como antes. Los árboles sufren del calor, nuevas plagas están migrando hacia el norte y la estación de crecimiento está cambiando. Es esta experiencia de primera mano del cambio climático que me impulsa a trabajar para combatirlo.

Empecé a participar en asuntos de

medio ambiente en el colegio secundario, cuando traté de aprender lo más que pude y a vivir de la forma más sostenible posible. Luego llevé mi activismo al nivel nacional, participando en campañas medioambientales. Mi meta particular era fortalecer el movimiento climático canadiense mediante el aumento de la participación juvenil en la toma de decisiones.

Acabé como presidenta de la Canadian Youth Environmental Network –una red que representa a más de 300 organizaciones ambientales juveniles– y presidenta de la Sierra Youth Coalition. Desde allí fui interesándome en la perspectiva mundial, y tuve oportunidad de asistir como delegada juvenil canadiense a varias conferencias de las Naciones Unidas, incluso la Comisión

de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible.

Continúo desempeñándome como presidenta de la Sierra Youth Coalition, la más importante organización ambiental juvenil sin fines de lucro del Canadá, y trabajo online como blogmaster para <http://itsgettinghotinhere.org>, un proyecto comunitario creado por líderes del movimiento juvenil mundial para el clima, que recibe unos 2.000 lectores por día.

Como Consejera Juvenil Tunza, aprovecho la oportunidad de establecer conexiones con gente de ideas afines alrededor del mundo. A veces resulta difícil equilibrar mis estudios de ciencias ambientales de tiempo completo con mi activismo. Pero creo que bien vale la pena ayudar a crear un futuro más justo y sostenible para las generaciones venideras.

DEDICADA A TUNZA

Cuando las apariencias engañan



Kate Chung/Toronto Raging Grannies



Marie Skoczylas/Thomas Merton Center



Marie Skoczylas/Thomas Merton Center

Una asombrosa activista ecológica enfrenta a los contaminantes industriales sin pestañear. Con voluntad de hierro presiona a los gobiernos y constantemente eleva peticiones. El megáfono y la pancarta nunca están lejos de su alcance. Lleva una capa verde con la inscripción "Enviro Woman" (Mujer del Medio Ambiente) bordada en lentejuelas doradas...

En realidad, es más probable que lleve anteojos bifocales y camine con un bastón. También podría ser tu abuela.

Las abuelas –y las mujeres mayores en general– están luchando por el medio ambiente como nunca antes. Encabezan grupos de presión y dirigen campañas, tanto como profesionales como amateurs. Por lo común son mujeres libres de las obligaciones de la crianza de sus hijos, con el tiempo y la energía para dedicarse a causas medioambientales. Igual que la gente joven, desacatan abiertamente las convenciones y hacen preguntas desafiantes, pero en virtud de su edad y la sabiduría adquirida con el correr de los años, también tienen credibilidad.

"Ella puede hablar de las cosas en una forma que la gente puede comprender intelectualmente, y no les dan ganas de pegarle," dice una amiga de Wilma Subra, una farmacéutica y abuela, que está ayudando a las comunidades a luchar contra los contaminadores en el trecho de 140 kilómetros del río Mississippi conocido como el Callejón del Cáncer, donde las toxinas de plantas de productos químicos y fertilizantes instaladas junto al río se filtran al suelo y al agua potable. Wilma apoya las campañas de limpieza locales proporcionando datos basados en análisis científicos y ayudando a la gente a redactar propuestas para la gestión del medio ambiente.

Y también está Raging Grannies International (Abuelitas Furiosas Internacionales), una asociación de mujeres mayores de 55 años de edad que ha vuelto al revés la idea de las "Buenas Viejitas". Vestidas como "abuelitas típicas" –sombreros adornados con flores, chaquetas de punto, vestidos anticuados y delantales– cantan canciones satíricas protestando contra la degradación y las injusticias sociales. Fundada 20 años atrás por un grupo de mujeres en Victoria, Canadá, la Asociación provee una red de "Pandillas de Abuelitas" alrededor de América del Norte, así como en Australia, Grecia y el Reino Unido.

Las Abuelitas abrazan la no-violencia pero no están por encima de usar un poco de táctica de guerrilla para hacer entender sus puntos y principios, subiendo a cercos y barreras para entrar a zonas de VIP o aglomerándose alrededor de políticos. Su fuerza reside en sus números y su pura audacia: es difícil ignorar a un grupo de mujeres con sombrero que cantan a viva voz sobre la deforestación, a menudo desafinando.

Otras mujeres mayores han luchado por los más graves entre los problemas medioambientales. Theo Colborn, por ejemplo, llevó a cabo gran parte de la labor pionera y la campaña contra los productos químicos "transformistas". Y una década de campaña realizada por la viuda Nancy Tait llevó toda una industria mundial al borde del desastre después de que su marido había muerto de un cáncer inducido por asbesto.

Pero esto no sólo pasa en el mundo desarrollado. Cuando Fatima Jibrell, que ahora tiene más de 60 años, volvió a su Somalia natal a mediados de la década de los años 1990, encontró que la desertificación estaba aumentando en forma

alarmante. Estaba fabricándose carbón vegetal quemando acacias de 50 a 500 años de antigüedad, en hornos alimentados con vegetación que hubiera podido usarse como pienso para animales. Fatima estableció la Organización de Ayuda y Desarrollo del Cuerno de África para informar al pueblo sobre las consecuencias ambientales de la producción de carbón vegetal, y eligió personas jóvenes para entrenarlas como sus embajadores.

La campaña de Fatima continúa. Ella enseña a mujeres y jóvenes en zonas desertificadas a conservar agua construyendo pequeñas represas para disminuir el ritmo de la escorrentía durante la corta estación de las lluvias. Reconociendo el vínculo entre la gestión de los recursos y la paz, Fatima ayudó a fundar el Instituto Rural de Buran. En mayo de 2001, los jóvenes del Instituto formaron una Caravana de Camellos y recorrieron una zona nómada enseñando a la gente sobre la gestión de los animales y los recursos, la atención sanitaria y la paz.

"Si podemos enseñar a la gente a trabajar juntos y respetar los derechos de unos y otros podremos convertir la violencia en cooperación pacífica," explica Fatima Jibrell. "Las mujeres tienen un importante papel que desempeñar en esto. Si logramos éxito, las tensiones, la guerra y la violencia no tardarán en disminuir."

La acción de las abuelas y el activismo juvenil en realidad son muy similares. Pero imaginen lo que podría lograrse si jóvenes y viejos se reunieran para hacer campaña juntamente...



Pobres, pero ricas...

Lo llaman el Fenómeno de Kerala. A primera vista, el estado al sur de la India parece ser un lugar típico del mundo en desarrollo: pobre, superpoblado y agrario. Sin embargo, su alto índice de alfabetización, sus bajas tasas de mortalidad y sus índices de natalidad en continuo descenso lo colocan a la par con el mundo desarrollado. ¿Cómo es posible? Hay muchos factores interrelacionados, incluso la larga tradición de herencia por línea materna de Kerala, pero tres factores en particular al parecer se encuentran en la médula del éxito. En conjunto, la alfabetización, la salud de las mujeres y las soluciones localmente apropiadas para los problemas de la pobreza han ayudado a elevar el estado a lo que un antropólogo llama “el Everest del desarrollo social”.

La impresionante alfabetización de la región es resultado de intensivas campañas. Las redes de escuelas primarias fueron ampliadas y se hicieron asequibles fuera de los centros urbanos. Más bien que traer personas adultas analfabetas a la escuela, el estado les llevó la alfabetización al campo, a las aldeas, organizando clases en establos y arrozales, a orillas del mar y en regiones tribales montañosas. Muchos voluntarios trabajaron con pacientes leproso y recolectaron anteojos para personas de pobre visión para ayudarles a leer los signos. Apenas 13 meses después de haber iniciado un proyecto piloto, un 96% de los habitantes en la región de ensayo estaban alfabetizados. ¿El costo? Sólo 26 dólares por persona.

Las mujeres y las niñas son las mayores beneficiarias. La educación permite a las jóvenes hacer elecciones para su futuro, y les proporciona habilidades que les abren puertas en el mercado laboral. Las mujeres con educación elemental tienen dos hijos menos que las mujeres que no han recibido educación, y tanto ellas como sus hijos viven una vida más larga y gozan de mejor salud. Las mujeres en Kerala tienden a casarse a una edad más tardía que la edad promedio nacional de la India, de 18 años. En 2001,

el índice de natalidad del estado bajó a 14 nacidos vivos por 1.000 mujeres, o sea por debajo del nivel de reemplazo de la población.

Kerala también ha hecho inversiones en servicios sanitarios asequibles. Las clínicas comunitarias, despertigadas por toda la campiña, ofrecen control de la natalidad gratuitamente y dan instrucción a las madres nuevas en asuntos de lactancia y nutrición. Como resultado, la mortalidad infantil es baja: sólo 12 por 1.000 nacidos vivos. Por otra parte, el estado también es uno de los raros lugares en el mundo en desarrollo en que nacen más niñas que niños, lo cual indica que se da el mismo valor a los bebés femeninos como a los bebés varones.

Y luego está su único Proyecto del Mapa de Recursos del Pueblo, diseñado para ir más allá de la alfabetización literaria a la alfabetización de la tierra. Los pobladores de las aldeas trabajan con los topógrafos para crear mapas detallados de los suelos locales, la proximidad del nivel freático y la topografía. En vista de que por lo general son las mujeres y los niños quienes trabajan la tierra, su alfabetización y su participación son cruciales para el éxito del proyecto. Una vez creado el mapa, los pobladores pueden hacer elecciones informadas para decidir qué plantar y sobre la rotación de sus cultivos, sobre la conveniencia de desviar un arroyo para irrigación, y dónde plantar árboles para prevenir la erosión del suelo. La agricultura sostenible es una parte esencial en crear pequeñas economías que a la vez confieren poder y enriquecen a las comunidades locales, y pisan con cuidado sobre la Tierra, reduciendo la degradación del medio ambiente y el desperdicio al mínimo, al mismo tiempo de usar menos recursos.

Amartya Sen, el economista ganador del Premio Nobel, describe el desarrollo humano como el avance de la riqueza de la vida humana, más bien que como la riqueza de la economía en la cual viven los seres humanos. Kerala es un auténtico ejemplo mundial.



Sean Sprague/Still Pictures



C Garroni Parisi/Still Pictures



Joerg Boethling/Still Pictures



Siete mujeres

que cambiaron las ideas sobre el medio ambiente

MICHIKO ISHIMURE

En los años 1950, la poetiza japonesa Michiko Ishimure oyó que una joven mujer había caído enferma de un mal que estaba asolando a los habitantes de la aldea de pescadores Minamata. Las víctimas sufrían convulsiones y entumecimiento y experimentaban dificultad de hablar y con frecuencia entraban en estado de coma y morían. Michiko visitó el hospital local y quedó escandalizada por lo que encontró allí; describió los horrores de la enfermedad en su libro *Tierra Pura, Mar Envenenado* (1968), y llevó el problema a la atención del público. Para 1959 los investigadores ya sabían que la enfermedad era causada por el mercurio de una planta química local, pero llevó casi una década antes de que esto fuera reconocido oficialmente. Además de traer a la luz la tragedia, Michiko Ishimure ayudó a mostrar los efectos que la humanidad puede ejercer sobre el medio ambiente, un logro notable, sobre todo en vista del papel servil que las mujeres desempeñaban en la sociedad del país por aquel entonces.



fujiwara-shoten.co.jp

JANE GOODALL



Michel Gunther/BIOS/Still Pictures

La zoóloga especializada en el estudio de los primates, Jane Goodall, cambió su campo de trabajo yendo a vivir entre los chimpancés en una parte remota de Tanzania, y ganando su confianza. Descubrió que los chimpancés cazaban y comían animales como por ejemplo monos o cerdos pequeños, en vez de ser primordialmente vegetarianos como solía creerse. Los observó fabricando y usando herramientas, y exhibiendo una conducta violenta y guerrera unos con otros, e insistió en que los animales tienen personalidades y emociones bien distintas. Sus descubrimientos forzaron a los científicos a reconsiderar qué es lo que distingue a los seres humanos de otros animales, ya que se había pensado que estas características eran exclusivamente humanas. El Instituto Jane Goodall para Investigación, Educación y Conservación de la Vida Silvestre opera un programa juvenil llamado Roots & Shoots, activo en casi 100 países.

GRO HARLEM BRUNDTLAND

Bajo el liderazgo de Gro Harlem Brundtland, la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo definió por primera vez el “desarrollo sostenible” en 1987 como un “desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades”. Médica de profesión, empezó a reconocer –mientras estaba estudiando en la Facultad de Salud Pública de Harvard– que la salud, el desarrollo humano y el medio ambiente están conectados entre sí. A su regreso a Noruega trabajó en el Ministerio de Salud y sirvió como su Ministro para el Medio Ambiente antes de convertirse en su primera –y más joven– mujer Primer Ministro en 1981. También fue la primera mujer designada como Directora General de la Organización Mundial de la Salud.



Hanne Hvattum

La ganadora del Premio Nobel para la Paz de 2004, Wangari Maathai fundó el Movimiento del Cinturón Verde, una organización a nivel popular que hasta la fecha ha ayudado a las mujeres a plantar más de 30 millones de árboles, confiriéndoles una sensación de poder, mejorando el medio ambiente y creando una calidad de vida mejor al proveer una fuente de leña a fácil alcance y sostenible. En el proceso, dice, “las mujeres han tomado conciencia de que plantar árboles o luchar para salvar los bosques de ser talados es parte de una misión más amplia para crear una sociedad que respeta la democracia, la decencia, la adherencia a la ley, los derechos humanos, y los derechos de la mujer.” Wangari Maathai practicó con el ejemplo, haciendo campaña en pro de la democracia y los derechos humanos en Kenia, a pesar de haber sido encarcelada y pegada brutalmente.



William Campbell/Still Pictures



Friends of the Earth (Hong Kong)

Está empezando una revolución verde en la nación más populosa del mundo, y Mei Ng es una de sus instigadoras. China es atacada con frecuencia en el Oeste por su enorme contaminación y sus emisiones de dióxido de carbono en rápido aumento, pero también está haciendo más para combatirlos que cualquier otra nación ha hecho en esta etapa de su industrialización. Mei Ng, la directora de Amigos de la Tierra (Hong Kong) ha venido ayudando a catalizar el movimiento verde en ciernes desde 1992, viajando 26.500 kilómetros a 15 provincias y estableciendo contacto con más de 860.000 habitantes. En 2000 fue elegida para integrar la Lista de Honor de los “500 Seleccionados” del PNUMA, y nombrada como Enviada Medioambiental de China.

Locuaz, elocuente, inquieta y apasionada, Vandana Shiva es una de las voces alternativas líderes de la India en asuntos de medio ambiente y desarrollo sostenible. Física y ecofeminista, estableció la Fundación de Investigaciones para Ciencias y Ecología en 1982, y hace mucho es una campeona de la agricultura orgánica y los derechos de los agricultores, y una de las principales líderes de las campañas contra la biopiratería, la globalización y los cultivos y alimentos genéticamente modificados. En 1993 recibió un Premio del Buen Sustento (apodado el Premio Nobel Alternativo) por “colocar a la mujer y la ecología en el corazón del discurso de desarrollo moderno”.



Nic Paget-Clarke



IISD/Earth Negotiations Bulletin

La deforestación del Amazonas ha disminuido desde que Marina Silva, la fogosa hija de un cosechador de caucho, fuera nombrada Ministro para el Medio Ambiente del Brasil. Nacida en el selvático estado de Acre, no había recibido educación formal alguna hasta los 16 años, pero finalmente ganó su entrada a la universidad yendo a clases nocturnas y trabajando de día como empleada doméstica. Luchó por el bosque pluvial junto con el líder de los trabajadores del caucho, Chico Mendes –cuyo asesinato en 1988 lo convirtió en mártir mundial– y a los 38 años se convirtió en la Senadora más joven de su país. Como ministro ha persuadido al Gobierno a embargar troncos cortados ilegalmente, cerrar empresas ilícitas y cobrar multas y encarcelar a los infractores. En reconocimiento a su trabajo en la defensa del medio ambiente, Marina es una Campeona de la Tierra 2007.

juntos...

podremos cuidar MEJOR a nuestra Tierra